



Una convergencia de fe Iglesia - Hogar - Escuela

Nuestro supremo llamado y el deseo primordial de Dios, es que nuestros alumnos se conecten con con él de una forma real. Nos esforzamos para conseguir la atención de ellos en un mundo moderno que apunta a la naturaleza humana materialista, ególatra y que embota la mente. Es una naturaleza que de cierta manera se encuentra dentro de cada uno de nosotros. ¿Cómo podemos, entonces, fomentar en nuestros alumnos un encuentro significativo con el Señor? (Extraído de la visión general del Currículum Bíblico "Encuentro")

"Crecer en el discipulado" es la declaración de misión de la Asociación del Gran Sidney, en Australia. Todos los ministerios de la Asociación, incluido el sistema educativo, están trabajando juntos para crear un ambiente que favorezca el discipulado. En el proceso se está usando de manera extensiva el modelo *Desarrollando juntos discípulos fructíferos* (DJDF).²

El modelo DJDF brinda un marco para desarrollar una comprensión compartida del discipulado, así como la conformación

y distribución de los recursos. Los pastores, docentes y líderes de la iglesia pueden ver de qué manera los diversos recursos y procesos que se están promoviendo desde la Asociación, encajan dentro del panorama general del discipulado.

Es primordial que en esta estrategia del discipulado se creen intencionalmente ambientes que formen discípulos, en especial niños. Es durante la niñez que se conforma la cosmovisión y se van tomando la mayoría de las decisiones por Cristo.³

Sin embargo, no existe ningún programa, evento, ministerio o institución educativa que pueda hacer todo por sí misma. Es necesario crear conexiones entre el hogar, la escuela y la iglesia. Aunque el crecimiento espiritual es obra del Espíritu Santo, esta Asociación cree que está llamada a hacer todo lo posible para crear ambientes que favorezcan la influencia del Espíritu Santo.

La iglesia

En los últimos años, la Asociación del Gran Sidney ha invertido recursos significativos para crear ambientes saludables de

discipulado. Se ha brindado una extensiva capacitación a pastores y ancianos en el encuadre de DJDF a través de talleres de crecimiento espiritual, un programa guiado de lecturas, el énfasis en la espiritualidad personal y retiros de pastores.

Semana por medio, los pastores se reúnen para compartir recursos de discipulado y para analizar de qué manera implementar sus planes. El coordinador de discipulado de la Asociación se une a los equipos de líderes de las iglesias para guiarlos en la tarea de discernir cuál es la orientación de Dios para sus congregaciones. De esta manera planifican su próximo paso.

Para dar una breve visión general a la congregación, se usa el *Test de discípulos en desarrollo* (TDD). La iglesia se ve favorecida por contar con estos recursos que ayudan a identificar áreas que necesitan crecer, a la par que aparecen maneras de producir una sinergia entre los diversos departamentos de la iglesia, para fomentar el discipulado.

Si bien cada grupo de adoradores expresa de manera diferente lo que significa

BRENDAN PRATT

“ser una iglesia” e incluso pueden estar trabajando en un “siguiente paso”, en general están trabajando dentro de un marco común. Los líderes se sienten satisfechos por la manera en que las congregaciones han abrazado el modelo y ya se han observado incrementos significativos de diversas mediciones de la salud espiritual de la iglesia. A pesar de ello, el equipo de planificación estratégica aún sentía que estaban errando al blanco. Fue entonces que desarrollaron e implementaron la estrategia del discipulado “Hecho en casa” [Home Grown].

Hecho en casa

La estrategia “Hecho en casa” no deja de usar el marco DJDF como base pero lo modifica para que funcione en el ambiente del hogar, ya que la iglesia es la “regadera” mientras que lo que sucede en el hogar es el “suelo” del discipulado. Es en el hogar donde la mayoría de los niños llega a entender de qué manera interpretar el mundo. Es allí también donde ellos son expuestos por primera vez a un modelo de lo que significa ser discípulo.

En los primeros capítulos de *Conducción del niño*, Elena White describe la importancia del hogar para el discipulado: “En el hogar es donde ha de empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio”.⁴

Los capítulos subsiguientes describen la importante función de la escuela al dar forma al carácter de un niño. El capítulo 54 describe de qué manera maestros y padres pueden trabajar en forma conjunta: “La obra de nuestras escuelas de iglesia debe ser del más elevado carácter [...]. Tanto en el hogar como en la escuela deben mantenerse la sencillez y la piedad”.⁵ “Nuestras escuelas son los instrumentos especiales del Señor para preparar a los niños y a los jóvenes para la obra misionera”.⁶ “En la formación del carácter, ninguna influencia vale tanto como la influencia del hogar. La obra del maestro debería complementar la de los padres, pero no ocupar su lugar. En todo lo que se refiere al bienestar del niño, los padres y maestros deberían

esforzarse por cooperar”.⁷

Capítulos posteriores de *Conducción del niño* enfatizan el papel de la comunidad saludable de la iglesia en la formación espiritual de los niños y la necesidad de coordinación entre el hogar y la iglesia.

La estrategia “Hecho en casa” apunta a capacitar a cada familia para que adopte el “siguiente paso” en términos de discipulado. Se ha observado que cuando el hogar adopta un paso de discipulado, los demás pasos le siguen al poco tiempo.

Un padre que se incorporó a la escuela sabática de “Hecho en casa” se dio cuenta de que él rara vez oraba por sus hijos. Así fue que decidió comenzar a hacerlo cuando los dejaba frente a la escuela y mientras los miraba caminar hacia la puerta de entrada. Al siguiente sábado, contó de qué manera este simple acto lo había hecho derramar lágrimas. Entonces se dio cuenta de que había comenzado a orar por sus hijos a lo largo del día. Asimismo, comenzó a orar para que pudiera ser el esposo y el padre que su familia necesitaba. Su familia participa ahora toda junta en el culto familiar; un paso llevó al siguiente.

La iglesia local brinda apoyo a través de talleres para padres según el modelo “Hecho en casa” y distribuye un boletín electrónico con ideas sobre el tema.⁸ También se realizan eventos de distinta índole para compartir ideas y recursos para los cultos familiares, capacitar a los líderes del ministerio de niños para que estos tengan un impacto en el hogar, y desarrollar un sistema de capacitadores aprovechando a los padres más experimentados para ser mentores de las familias más jóvenes.

El equipo de la Asociación está detrás de todo esto, trabajando no solo con las iglesias, sino también con las escuelas. El énfasis está puesto en promover recursos para los cultos familiares, herramientas para crecer espiritualmente como familia, e ideas para ayudar a desarrollar conversaciones y experiencias que fomenten el cultivo de la fe.⁹ Uno de esos recursos que está siendo muy bien recibido, incluye preguntas para iniciar un diálogo familiar a la hora de las comidas.

A los pastores y docentes se les está enseñando que el hogar tiene un impacto



muy significativo en las vidas de los jóvenes. Si no logramos influir en el hogar, jamás tendremos un impacto duradero en los estudiantes. Se ha adaptado el material “Think Orange” [Piense en naranja] de Reggie Joiner¹⁰ y se lo usa de manera extensiva para motivar a los diversos ministerios de la iglesia con un énfasis en la reactivación del hogar.

“Hecho en casa” es una estrategia que invierte una gran cantidad de energía y recursos para hacer frente a la cosmovisión consumista. Los matrimonios, la participación en la iglesia y la espiritualidad personal están siendo estrangulados por el materialismo. Los miembros de iglesia tienen casas hermosas que carecen de suelo fértil en el área espiritual, y muchos necesitan ayuda para comprender y desarrollar un mayor compromiso con los valores bíblicos. Por esta razón la Asociación está poniendo mucho esfuerzo para hacer del hogar el lugar primario del crecimiento espiritual. El Departamento de Mayordomía está muy involucrado en este proyecto, promoviendo una cosmovisión bíblica que es conducente al discipulado.¹¹

La escuela

Se sabe que los padres no son la única influencia que los niños necesitan para un desarrollo saludable de la fe. Los educadores también juegan un papel sumamente significativo en relación al discipulado.

Las escuelas adventistas de la Asociación del Gran Sidney también se abocaron a la tarea de conectar el hogar,

la iglesia y la escuela. Por ello, también participan en la estrategia “Hecho en casa”, que brinda otra base de recursos para los padres. Con tal fin se realizan diversos talleres que son coordinados por la escuela; se envían boletines informativos y materiales que sirven para apoyar a los progenitores en la conducción del discípulo familiar.¹² Un líder de la escuela tiene a su cargo un adiestramiento para padres en una iglesia local, los sábados; esto ha sido una herramienta misionera eficaz para atraer a los padres que no son miembros de la comunidad de la iglesia.

Nuestros educadores entienden que si bien es importante que los niños alcancen el éxito académico, a largo plazo lo único que importa es la relación de cada niño con Dios. Una de las instituciones educativas está probando la implementación del marco DJDF en forma individual en cada uno de los estudiantes, después de lo cual los maestros ayudan a que el niño planifique su propio siguiente paso. Un director de escuela comentó: “Hemos implementado programas muy intencionales para desarrollar a los niños en el área académica. ¿Qué costaría ser todavía más intencionales en lo que respecta al desarrollo de su fe?”

Una vez más, el marco DJDF brinda un patrón para comprender de qué manera pueden trabajar juntos el hogar, la iglesia y la escuela. Algunos maestros están usando las áreas claves del discípulo para ayudarles a desarrollar tareas para la casa.

Las escuelas brindan modelos y ambientes saludables que pueden promover el descubrimiento y el crecimiento espiritual de los alumnos. El desarrollo de la fe de un niño se beneficia notablemente si otros adultos singificativos le dan el mismo mensaje que sus padres. Las instituciones educativas son un lugar ideal para que esto se lleve a cabo.

Las escuelas adventistas de la Asociación del Gran Sidney están actualmente implementando “Encuentro”, un nuevo currículum de estudios bíblicos coordinado en forma conjunta por la Unión de Australia y la Unión de Nueva Zelanda. Este currículum está basado en los bloques de desarrollo saludable de la fe, usando el modelo de “Crecimiento espiritual” desarrollado por Ben Maxson.¹³ El

currículum promueve una cosmovisión que integra la fe a todos los aspectos de la vida por medio del *Marco de planificación transformadora* desarrollado por Lanelle Cobbin.¹⁴ A nivel del campo se está haciendo hincapié para que los pastores conozcan este currículum, de manera tal que sus sermones, su vocabulario y las iniciativas de sus iglesias puedan reflejar los mismos fundamentos. Se trata de una herramienta que permite comunicar y compartir los conceptos de DJDF.

Algunas iglesias trabajan con sus escuelas dependientes para integrar el currículum “GraceLink” para la Escuela Sabática, de manera que se presente un mensaje principal y el mismo conjunto de versículos de memoria tanto en la iglesia como en la escuela.¹⁵ Aunque aún hay bastante por hacer, tanto las escuelas como las iglesias de la Asociación están comprometidas en facilitar el desarrollo de la fe. Imagine la sinergia que puede existir cuando los padres, educadores y líderes de la Escuela Sabática se unen con el propósito de orar y analizar el desarrollo espiritual de cada niño.

Visiones de un trayecto hacia la convergencia

La iglesia y la escuela no pueden tomar el lugar del hogar. Aunque se escuchan historias maravillosas de cómo el Espíritu Santo transforma vidas en estos ambientes a pesar de situaciones negativas en el hogar, el ideal es que la escuela y la iglesia complementen lo que sucede en el hogar.

- Los niños necesitan padres que les ayuden a progresar en su relación con Dios.
- Los niños necesitan maestros que promuevan imágenes saludables de lo que significa crecer en la fe.
- Los niños y jóvenes necesitan iglesias donde se sientan bienvenidos y puedan cumplir una función activa.
- Los padres necesitan iglesias que les ayuden a saber cómo ser líderes espirituales.
- Los padres necesitan escuelas que les ayuden a integrar la fe y la enseñanza-aprendizaje.

¡Imagine el impacto que se produce cuando se combinan el desarrollo de la fe en el hogar, la escuela y la iglesia!



Brendan Pratt es el coordinador de Discipulado y director de Ministerios del Niño de la Asociación del Gran Sidney en Epping (Australia). Actualmente está

completando sus estudios doctorales. Su tesis examina de qué manera el consumismo ejerce un impacto en el desarrollo de la fe.

REFERENCIAS

1. G. Winzenried, N. Atcheson y L. Cobbin, *Encounter: Loving God, Living Like Jesus*, Visión general del currículum bíblico *Encuentro*, del Departamento de Educación de la Unión Asociación Australiana, n.d., p. 3.
2. Vea el artículo de K. Beagles y J. Balisasa que explica el modelo DJDF o visite <http://www.growingfruitfuldisciples.com> si desea mayor información.
3. G. Barna, *Transforming Children Into Spiritual Champions* (Ventura, California: Regal Books, 2003), p. 47.
4. Elena White, *Conducción del niño* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), p. 17.
5. *Ibid.*, p. 290.
6. *Ibid.*, p. 291.
7. *Ibid.*, p. 299.
8. Para obtener una lista de recursos de “Hecho en casa”, visite <http://www.gsc.adventist.org.au>.
9. En <http://www.gsc.adventist.org.au> se presentan recursos adicionales.
10. R. Joiner, *Think Orange* (Colorado Springs, Colorado: David Cook, 2009).
11. Para una comprensión más completa de una cosmovisión bíblica, vea G. Barna, *Think Like Jesus* (Nashville, Tennessee: Thomas Nelson, 2003). Si desea una visión general de cómo se relaciona la cosmovisión cristiana con otras cosmovisiones, vea el capítulo de J. Dickson titulado “God’s Signpost”, en Simon Smart, ed., *A Spectator’s Guide to Worldviews* (Sydney: Blue Bottle Books, 2007).
12. Visite <http://www.gsc.adventist.org.au> para ver algunas muestras de estos recursos.
13. B. Maxson, *Get Normal* (Silver Spring, Maryland: Stewardship Ministries Department, General Conference of Seventh-day Adventists, 2010), pp. 131, 132. Este modelo es explicado en la visión general de “Encuentro” (vea la nota 1).
14. L. Cobbin, “The Transformational Planning Framework: A Pathway to Holistic Biblical Teaching?” *Teach Journal of Christian Education* 5:1 (2011), pp. 10-15.
15. “GraceLink”, los cuatro énfasis de la Escuela Sabática según el Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General, y los procesos de discipulado, según se ilustran en el marco DJDF poseen un alcance similar.